

MULTILITERACIDADES EN LA ERA DIGITAL: CONCEPTOS CLAVE DESDE LOS ESTUDIOS DE LITERACIDAD Y MULTIMODALIDAD

MULTILITERACITIES IN THE DIGITAL AGE: KEY CONCEPTS FROM LITERACY AND MULTIMODALITY STUDIES

Margarita Flor de María Méndez-Ochaita¹

Resumen

En este artículo revisamos las diferentes nociones de literacidades digitales en el marco de los estudios de las nuevas literacidades, para ofrecer una conceptualización sobre las multiliteracidades en los entornos digitales y discutir su importancia en la investigación educativa. Realizamos una revisión de literatura que incluye contribuciones de los estudios de literacidad, el análisis del discurso multimodal, hasta investigaciones enfocadas en la escritura, la educación y las culturas digitales. Encontramos que las nociones de literacidad digital varían dependiendo del objeto y la perspectiva de estudio, así como del enfoque pedagógico, por lo que no se presenta una sola definición, sino varias aproximaciones al término desde diferentes enfoques que se complementan entre sí. Nuestro propósito es aportar elementos para la comprensión de las multiliteracidades en la era de los medios digitales que contribuyan a la definición de nuevos objetos y temas de estudio en este campo.

Palabras clave: Multimodalidad. Literacidades emergentes. Literacidad digital. multiliteracidades.

Abstract

In this article, we review the different notions of digital literacies in the framework of the studies of the new literacies to offer a conceptualization on the multiliteracies in digital environments and discuss their importance in educational research. We conducted a literature review that includes contributions from literacy studies, multimodal discourse analysis to research focused on writing, education, and digital cultures. We find that notions of digital literacy vary depending on the object and perspective of study, as well as the pedagogical approach, so that not a single definition is presented but several approximations to the term from different approaches that complement each other. Our purpose is to provide elements for the understanding of multiliteracies in the era of digital media that contribute to the definition of new objects and topics of study in this field.

Keywords: Multimodality. Emerging literacies. Digital literacy. Multiliteracies.

1) Doctora en Investigación Educativa por el Centro de Investigación y de Estudios Avanzados, Cinvestav, del Instituto Politécnico Nacional. Profesora del Programa de Maestría en Estudios del Discurso y Literacidades Académicas de la Universidad Autónoma de Tlaxcala (México). Estudia las literacidades vinculadas a la formación de posgrado y la actividad de investigación. flormendezo@yahoo.com

Introducción

En los últimos años, ha habido un interés creciente en las prácticas de escritura y lectura en medios digitales y virtuales de los usuarios de internet. En el amplio campo de los estudios de literacidad y las multiliteracidades ha sido importante investigar los usos y las formas de producción de textos, imágenes, audios y videos, así como la elaboración de composiciones variadas de estos modos que circulan en internet. Particularmente, a través de las redes sociales y diferentes plataformas de publicación de contenidos digitales originales creados por una parte de los usuarios de estas aplicaciones.

Este artículo tiene como objetivo proporcionar una base conceptual para la comprensión de las literacidades digitales en el marco de las nuevas literacidades y sus múltiples formas de representación. Una considerable cantidad de literatura científica ha sido publicada sobre estos temas, tanto para describir los usos, procesos y producciones textuales y multimodales cotidianos como para proponer aplicaciones educativas en entornos digitales que favorezcan entre otros aspectos, los aprendizajes letrados y el pensamiento crítico en la escuela (Abas, 2011; Anderson & Kachorsky, 2019; González, 2018; Ho et al., 2011; Pandya et al., 2018), incluyendo prácticas de literacidad digital vernáculas (Albawardi & Jones, 2020; Barton & Lee, 2012; Valdivia, 2021). En estos estudios, y en muchos otros, la investigación sobre la literacidad digital ha sido referida ampliamente considerando objetos y temas de indagación muy variados.

Para el desarrollo de esta investigación, identificamos al menos cuatro corrientes principales en los referentes consultados que abarcan desde teorías y métodos de análisis del discurso multimodal hasta estudios de las culturas digitales y la educación centrados en la escritura. La primera corriente que podemos identificar se constituye con propuestas teóricas y metodológicas enfocadas en el análisis del discurso multimodal, el estudio de las literacidades multimodales y los distintos géneros emergentes (Bowen & Whithaus,

2013; Cárcamo Morales, 2018; Mills, 2016). Una segunda corriente la conforman los estudios de aproximación sociocultural sobre prácticas vernáculas, nuevas literacidades e identidades culturales de los sujetos en entornos digitales, así como los retos que estos nuevos contextos de aprendizaje plantean para las escuelas (Albawardi & Jones, 2020; Barton & Lee, 2012; Jones & Hafner, 2021; Valdivia, 2021). La tercera línea abarca estudios dirigidos principalmente a la investigación sobre la escritura enfocados en las literacidades y la educación en culturas digitales (Jones & Hafner, 2021; Mills et al., 2018); y por último, podemos reconocer una corriente en la que ha resultado particularmente interesante discutir el papel de la literacidad multimodal en el aprendizaje extendido de lenguas y las multiliteracidades como prácticas escolares y vernáculas de los llamados nativos digitales (Guo et al., 2010; Thomas, 2011).

En este entendido, este artículo busca aportar a la comprensión de las diferentes prácticas de literacidad en las culturas digitales desde el enfoque multimodal, las literacidades emergentes y la noción de multiliteracidades. Este artículo se divide en tres partes. En la primera se explora una variedad de nociones de literacidad en el marco de las culturas digitales halladas en los referentes consultados de dos acervos o conjuntos complementarios: los estudios de nuevas literacidades y multiliteracidades y el análisis del discurso desde el enfoque multimodal, con orientaciones pedagógica y lingüística, respectivamente. Esta parte enfatiza las transformaciones de las prácticas de lectura y escritura en las culturas digitales, los nuevos significados, así como los diferentes usos y producciones multimodales en entornos digitales. En la segunda parte abordamos la discusión sobre los cambios en las definiciones relacionadas con la literacidad en entornos digitales a partir de dos preguntas: ¿qué son las literacidades digitales? y ¿qué significa ser alfabetizado hoy? En la última parte, avanzamos hacia la comprensión de las multiliteracidades partiendo del reconocimiento de la transformación que han experimentado las nociones de literacidad y alfabetización tradicio-

nales por los nuevos usos de tecnologías en los entornos digitales.

Literacidades y culturas digitales

Desde hace más de una década, en los estudios sobre la cultura digital se ha enfatizado la transformación constante del lenguaje y las literacidades, dando lugar al reconocimiento de muchas formas de alfabetización. Además, desde este enfoque se ha insistido en que lo primordial es investigar el papel del lenguaje y sus múltiples formas de representación (Ho et al., 2011). Sin duda, estas investigaciones han abierto el campo de los estudios de la literacidad hacia el análisis del discurso multimodal, las nuevas literacidades, los géneros emergentes, las culturas digitales, entre otros temas relevantes que han predominado en la era de los nuevos medios digitales.

lenguas en entornos digitales; entender cómo se llegan a desarrollar adecuadamente las competencias comunicativas, se administra la información y se puede cultivar el pensamiento crítico en la cultura digital; describir cómo aprenden los hablantes hasta que llegan a dominar los repertorios discursivos apropiados a los diferentes contextos digitales, cómo participan cotidianamente en entornos digitales; o bien, proponer alternativas que permitan aprovechar las nuevas tecnologías para potenciar aprendizajes letrados en la escuela, entre otros.

En el contexto de las prácticas de literacidad multimodales de la era digital, hace más de diez años, Hedberg (2011, p. vii) llamaba la atención sobre la existencia de nuevas condiciones, en las cuales llegamos a convertir discursos en mapas conceptuales, narrativas en videos de muy

corta duración y hasta crear nuestras propias historias a medida que interactuamos virtualmente en tiempo real con amigos y extraños en puntos distantes a través de una red digital. En esta línea, el giro digital que se introdujo por las nuevas tecnologías abría preguntas de investigación relacionadas con nuestra participación en los procesos de producción digital, es decir, participando como productores de contenido en medios

digitales y creando significados socioculturales a través de nuestra interacción en redes virtuales y medios digitales.

En la vida diaria, las actividades de lectura y escritura involucran diferentes tipos de prácticas de literacidad y se ocupan para un amplio rango



Fotografía proporcionada por la autora

El creciente acceso individual a tecnologías que nos facilitan la representación de nuestras ideas, opiniones y creencias más variadas que las formas de alfabetización tradicionales de escritura, lectura y oralidad (Hedberg, 2011) ha diversificado este campo de estudios. Como hemos mencionado antes, entre los aspectos que han recibido considerable atención están: estudiar las múltiples destrezas que están implicadas en el uso de las

de propósitos (Barton & Lee, 2012). Diferentes estudios sobre estas prácticas cotidianas o literacidades vernáculas han demostrado que el uso de plataformas digitales puede servir como espacio que facilita aprendizajes o utilizarse como recurso para enseñar literacidades. Específicamente, se ha destacado el uso de Snapchat para facilitar el aprendizaje de inglés, pues crea oportunidades para que los participantes se abran a nuevos espacios culturales (Albawardi & Jones, 2020); y la producción digital en Instagram como recurso para la enseñanza de la escritura y las literacidades digitales, pues articula tradiciones de la escritura vernácula y la fotografía y se caracteriza por la circulación masiva, los géneros textuales híbridos y la centralidad de la imagen (Valdivia, 2021). Otro estudio destaca los cambios en las prácticas de literacidad vernáculas, cómo se crean a partir de las existentes, cómo ahora son más valoradas y cómo los participantes utilizan los recursos locales para participar en las prácticas de escritura global (Barton & Lee, 2012). Dicho estudio sugiere que Flickr es un espacio de publicación de fotografías mediado textualmente donde los participantes recurren a un amplio rango de recursos multimodales y multilingües, chino e inglés o español e inglés, la mayoría en inglés, para proyectar nuevas identidades globales.

Cabe señalar que, a diferencia de los desarrollos anglosajones, en la agenda educativa de la región latinoamericana, todavía está pendiente la atención de carencias en el acceso a la tecnología relacionados con la infraestructura o la conectividad, resolver tensiones en torno a los aprendizajes en la cultura digital y favorecer el uso de modelos pedagógicos mediados por tecnologías de información y comunicación (Moreno & Soares, 2019). Según las autoras, en esa línea el giro digital se ha planteado para estudiar el uso cotidiano de dispositivos, la participación en redes virtuales y las prácticas relacionadas, por un lado, con las formas de compartir contenido y retomar significados y, por otro, con los nuevos usos que se dan a los recursos mediados o producidos de manera digital. Específicamente, desde dicha perspectiva orientada a la educación en Latinoamérica, en la aproximación de este giro

digital ligado a los estudios de las literacidades, se busca entender cómo los lenguajes multimodales, los dispositivos electrónicos y las redes digitales pueden emplearse como recursos pedagógicos y no solo instrumentales.

Como podemos ver, para la investigación de las literacidades en las culturas digitales detectamos objetos de estudio muy diferentes. Las primeras décadas del presente siglo estuvieron repletas de oportunidades que permitieron ampliar el conocimiento de este campo, ya que las tecnologías digitales emergentes facilitan a los usuarios el acceso a repertorios comunicativos ampliados y propician múltiples formas de participación y de interacción en red (Mills & Stornaiuolo, 2018). Si bien las tecnologías digitales han servido como medios para crear espacios de interacción, dado que facilitan diversas formas de colaboración y otras expresiones de compromiso entre los miembros que participan en la red, también reconocemos que han transformado las maneras como aprendemos.

Nuevas prácticas de literacidad en medios digitales

¿Qué son las literacidades digitales?

Cuando hablamos de literacidades digitales, en plural, nos referimos más que al término de "literacidad digital" a las nociones asociadas que varían dependiendo de la perspectiva de estudios o corriente pedagógica. Estas nociones incluyen conceptos de literacidad, alfabetización, múltiples literacidades y literacidades emergentes en entornos o culturas digitales particulares. En este entendido también es importante para nuestra postura en esta investigación el poder reconocer que el cambio es la única constante. En este sentido, cabe decir que no pretendemos fijar definiciones, sino hacer aportes para comprender los diferentes significados asociados al concepto de literacidades digitales, que como hemos dicho, varía según cada enfoque o perspectiva.

Para abordar esta cuestión, en primer lugar, nos referiremos a los cambios que se introdujeron con el avance tecnológico en el mundo, generando con ello nuevas prácticas de escritura y lectura, así como nuevas formas de participación y aprendizaje.

Ha pasado medio siglo desde que aparecieron las primeras computadoras personales que fueron comercializadas por la reconocida empresa multinacional estadounidense de tecnología y consultoría IBM (International Business Machines Corporation, por sus siglas en inglés), y hasta la actualidad, con el creciente uso de los dispositivos electrónicos como teléfonos inteligentes, tabletas, consolas, etcétera, hemos visto cómo los avances tecnológicos han revolucionado la cultura en la transición del uso de los equipos analógicos a las nuevas tecnologías de la era digital (Ho et al., 2011).

Claramente, una expresión de dicha transformación se manifiesta en los cambios que han experimentado los términos que describen a las tecnologías digitales para la comunicación, en sí mismos. Al respecto, Ho et al. (2011, p. 1) señala: "las tecnologías de la información y comunicación (TIC), como expansión del término tecnología de información (utilizada por Leavitt y Whistler [1958]), fue un término en boga en la investigación educativa" desde la década del noventa. Posteriormente, se introdujo otro cambio en los denominados medios digitales interactivos (MDI) cuando, en dicho término, se inscribió la idea del sesgo participativo que facilita la interacción de los usuarios en los medios digitales. Podemos decir que el uso progresivo de las tecnologías digitales nos ha permitido ampliar las maneras como damos forma a nuestros entornos de participación. De acuerdo con los mismos autores, esto quiere decir que no solo participamos procesando información y comunicando, sino también participamos en las comunidades que van creando significados como productores de contenidos, y evidentemente, también como consumidores de estos.

Desde el punto de vista pedagógico, la transformación de las literacidades por las tecnologías en

los ámbitos educativos ha cambiado los entornos de participación y el aprendizaje. Sin duda, los medios digitales y las tecnologías de la información y comunicación han tenido un mayor impacto entre los más jóvenes, modificando las vías por las que ahora se aprende, juega, trabaja y socializa, particularmente, desde los primeros años de vida (Ho et al., 2011; Levy, 2011).

Otro cambio evidente, por ejemplo, con respecto a la lectura en pantalla, ha llevado a los investigadores del campo a plantear la necesidad de incorporar los textos multimodales a los programas educativos, porque los entornos en línea desafían las nociones convencionales de lectura. Sobre esto último, Mills (2016) advierte que la ausencia de una linealidad física de los textos electrónicos exige a los lectores el incremento de habilidades de navegación y capacidad de búsqueda que son más complejas que las que exige la lectura de textos impresos. Pues el control de lectura, de arriba hacia abajo, de izquierda a derecha, o bien de principio a fin, que se tiene en entornos textuales físicos, y corresponde con la intención discursiva del autor, ha cambiado en las pantallas de los dispositivos para abrirse a los usos más flexibles de la comunicación virtual. Dentro de entornos dialógicos que se caracterizan por incluir diferentes elementos multimodales y facilitar la interacción con estos, el control de lectura se abre principalmente al manejo del lector y la propuesta del autor en la producción textual puede pasar a un segundo plano en pantalla.

Todo esto ha llevado al centro de la discusión la urgencia de ofrecer "reconceptualizaciones radicales del papel del lenguaje, y la naturaleza pedagógica del lenguaje, dentro de lo que Kress (2003) denominó la Nueva Era de los Medios" (Ho et al., 2011, p. 2).

Ahora bien, aunque las tareas de escritura en la escuela siguen siendo importantes como objetos de estudio, en la investigación sobre los códigos lingüísticos y visuales y sus significados, todavía se requiere expandir la mirada para incorporar un amplio rango de tipos textuales digitales con sus

respectivas estructuras genéricas, que se colocan sobre las fronteras de los géneros convencionales. Estos tipos conforman familias de géneros con sus características textuales, que son exclusivos de un ámbito digital que sigue expandiéndose. Entre estos géneros están: blogs, podcasts, historias digitales, memes, tweets, e-books, chats, por mencionar algunos (Mills, 2016).

En pantalla, los textos digitales pueden incorporar imágenes, audio y video, en plataformas o redes sociales suelen combinarse diferentes modos, por ejemplo, imágenes o video acompañados por comentarios textuales, tales como: YouTube, TikTok, Instagram o Snapchat, entre otros, y los sitios web que incluyen composiciones multimodales extremadamente complejas de video, imagen, gráficos, sonido y texto. A medida que las tecnologías digitales han mejorado, se han convertido en más herramientas digitales e interactivas con más cantidad de elementos multimodales (Jones & Hafner, 2021).

Conviene aclarar que el género es diferente de la herramienta que se usa para crear un producto digital y del medio en el que se crea y circula. Cuando una forma textual o multimodal está emergiendo, la identificación del género suele confundirse con la herramienta de producción o el medio digitales (Bowen & Whithaus, 2013).

Una primera aproximación al concepto de literacidad digital, ligado al texto, nos sugiere que "hay algo específico en las formas en que se usan y producen los textos digitales que difiere de las construcciones tradicionales de lectura y escritura y que en ese sentido constituye una 'literacidad digital'" (Levy, 2011, p. 152).

Para Mills (2016) las concepciones sobre literacidad digital incluyen las expresiones de las artes visuales y las literacidades representativas en formatos digitales que hacen posible una relación fluida entre elementos multimodales que incorporan la palabra, el sonido, la imagen, los gestos, el movimiento y otros modos. Las múltiples plataformas digitales en red han generado el

lugar para que los usuarios se comuniquen para propósitos sociales y personales muy variados que dependen de los tipos de géneros emergentes del ámbito digital. Sus planteamientos sobre literacidad digital corresponden con una perspectiva de análisis del discurso de enfoque multimodal.

Reconocer los patrones y características textuales y discursivas de los géneros es importante para orientar a los jóvenes que, al estar familiarizados con las características y estructuras gramaticales, pueden aprender a adaptarlas de manera creativa y producirlas más fácilmente (Mills, 2016).

Por otra parte, como veremos a continuación, para los estudios de las nuevas literacidades y multiliteracidades, el giro digital también ha permitido, por una parte, enriquecer la discusión sobre los usos educativos de las tecnologías digitales en la alfabetización, y por otra, explorar las diferentes prácticas cotidianas de lectura, escritura y producción multimodal en entornos digitales.

No obstante, cabe resaltar que cuando hablamos de literacidades relacionadas con el uso de los medios de comunicación en un sentido más amplio necesitamos introducir la perspectiva sociocultural de las literacidades. Es decir, no solo como la capacidad de operar un equipo o dispositivo electrónico o descifrar un código o sistema de códigos lingüísticos en particular, sino como "la capacidad de participar creativamente en prácticas sociales particulares, asumir identidades sociales apropiadas y formar o mantener diversas relaciones sociales" (Jones & Hafner, 2021, p. 16).

Con las nuevas tecnologías digitales han surgido nuevas prácticas que exigen habilidades distintas a las que estábamos acostumbrados. Por eso es importante resaltar que la literacidad digital de los jóvenes es de suma importancia para las discusiones sobre el aprendizaje en la escuela y de frente a las concepciones tradicionales de la literacidad (Erstad, 2011). Además, han cambiado las formas como nos relacionamos, pensamos y participamos en red, y cómo usamos o producimos contenidos digitales. En definitiva,

han modificado las condiciones de acceso a la información, las formas de comunicación y los modos de aprendizaje.

Sabemos que desde las décadas de 1980 y 1990 los investigadores de la línea de los "nuevos estudios de literacidad" empezaron a desarrollar la perspectiva de la literacidad como una práctica social, en vez de un conjunto de habilidades cognitivas asociadas a los individuos. La mayoría de las concepciones de la literacidad digital se basan en la tradición de investigación que define la literacidad como incorporada en prácticas sociales específicas (Barton, 2004; Barton & Lee, 2012; Erstad, 2011). Sin embargo, estudios más recientes en esta línea sobre lo que llaman "nuevas literacidades" empezaron a enfocarse en la investigación de las prácticas de literacidad emergentes, que suelen estar asociadas con el uso de nuevas tecnologías, por ejemplo, teléfonos inteligentes e internet (Jones & Hafner, 2021, p. 17; Lankshear & Knobel, 2011).

La definición de literacidad de Lankshear y Knobel (2011) incluye estas prácticas sociales que cambian con el tiempo, pues definieron la literacidad como formas socialmente reconocidas de generar, comunicar y negociar contenido significativo mediante textos codificados dentro de contextos de participación discursiva. De acuerdo con Erstad (2011), tal definición no está sujeta a ciertas tecnologías, sino propone estudiar las prácticas en algún contexto que puede ser digital. Los estudios de nuevas literacidades entonces nos proponen investigar lo que se hace con las tecnologías y los textos digitales, y no como algo predeterminado.

Si bien la literacidad llanamente se refiere a la habilidad de leer y escribir, es indiscutible para cualquiera de las diferentes tradiciones que estas actividades son procesos más complejos que requieren de múltiples habilidades que nos permitan codificar y decodificar más que el lenguaje, los significados a través de procesos interpersonales y sociales en los que usamos e interpretamos imágenes, espacios textuales o estructuras de organización de los textos. Desde

este punto de vista interpersonal de la práctica social, siguiendo a Jones y Hafner (2021) podemos asumir que "la literacidad no solo es una forma de dar sentido, sino también una forma de relacionarnos con otras personas y mostrar quiénes somos, una forma de hacer las cosas en el mundo y una forma de desarrollar nuevas ideas y soluciones a los problemas que enfrentamos."(p. 16).

Así pues, para responder qué son las literacidades digitales, nos parece importante recuperar los planteamientos de Jones y Hafner (2021). Para estos autores, las literacidades digitales se refieren a:

Las prácticas de comunicación, relación, pensamiento y 'ser' asociadas con los medios digitales. Comprender las literacidades digitales significa en parte comprender cómo estos medios en sí mismos pueden afectar los tipos de prácticas de literacidad que son posibles y las formas en que las nociones de literacidad de las personas en sí mismas están cambiando (Jones & Hafner, 2021, p. 16).

Las literacidades digitales son formas en que las personas utilizan los significados disponibles a través de los medios para actuar y dar sentido a contextos sociales, culturales y económicos particulares. Consecuentemente, inevitablemente están ligados con los valores, ideologías, relaciones de poder y cosmovisiones culturales que forman parte de estos contextos. Implican no solo poder 'operar' herramientas como computadoras y teléfonos inteligentes, sino también la capacidad de adaptar las posibilidades y limitaciones de estas herramientas a circunstancias particulares (Jones & Hafner, 2021, p. 18)

Su desarrollo nos permite comprender cómo se entienden las literacidades digitales desde un enfoque interpersonal de la práctica social y qué significado tiene esta conceptualización para generar nuevos conocimientos en este campo de estudios.



Digitales Interactivos por sus siglas en inglés) para crear y recrear significado, participar en comunidades y desarrollar identidades como estudiantes, individuos y productores (p. 2).

Adicionalmente, hay que decir que, en el marco de los programas educativos dirigidos a la formación profesional, se identifica a las competencias digitales dentro de un conjunto de competencias clave

Por último, es importante recalcar que la literacidad digital está relacionada con el contexto de situación, es decir, se refiere al uso de la tecnología dentro de las situaciones de la vida, en la escuela, casa, lugar de trabajo o recreativo. Si buscamos entender tales procesos hay que observar los diferentes contextos donde se practica la literacidad y se le da sentido. Esto es importante cuando se relaciona con la forma en que utilizamos las tecnologías digitales en todos los contextos (Erstad, 2011).

¿Qué significa ser alfabetizado en la era digital?

A pesar de que, claramente, el término literacidad digital, y las nociones que hemos asociado, todavía son discutidos (Levy, 2011, p. 153), si hablamos de las prácticas de literacidad que se desarrollan mediante la interacción y en entornos digitales es posible reconocer lo que significa ser alfabetizado con la llegada de estos medios. Al respecto, siguiendo a Ho et al. (2011) entendemos que:

Ser alfabetizado ahora significa más que solo ser capaz de leer y escribir la palabra impresa. Los estudiantes participan en una amplia gama de prácticas de literacidad dentro y fuera de la escuela, que incluyen el uso de IDM (Medios

que están relacionadas con el pensamiento lógico y crítico, y con las habilidades de manejo de la información y comunicación.

Estas competencias engloban conocimientos, habilidades y actitudes relacionadas con las tecnologías de la información, que difieren sustancialmente de las demás conceptualizaciones porque pueden ser objetos de evaluación. En el nivel instrumental que este marco define, las habilidades en TIC comprenden el uso de tecnología multimedia para diferentes tareas de gestión, tales como: recuperar, evaluar, almacenar, producir, presentar e intercambiar información, así como para comunicarse y participar en redes a través de internet (Erstad, 2011).

Evidentemente, la literacidad digital de los estudiantes, su rendimiento escolar y el contexto familiar, así como las condiciones de acceso, las competencias docentes y el contexto educativo, entre muchos otros, son factores que influyen en el desarrollo instrumental de estas capacidades ligadas a la literacidad digital. Para ponderar estas competencias de forma estandarizada, "algunos países, como Australia, Estados Unidos, Noruega y Hong Kong, han desarrollado pruebas específicas para medir la literacidad digital de los estudiantes" (Erstad, 2011, p. 108).

Estos planteamientos son importantes desde el punto de vista educativo, porque permiten referirnos a la literacidad digital o "competencia digital" como un término equivalente, con el cual podemos vincular lo que los estudiantes saben o desconocen en el uso de los medios digitales con las formas como la educación podría crear las condiciones para favorecer el desarrollo de dichas competencias (Erstad, 2011).

No obstante, la producción digital en diferentes plataformas y medios es mucho más compleja y posiblemente el conjunto de competencias establecidas curricularmente sean insuficientes o no se ajusten a las condiciones actuales.

Como podemos interpretar de las concepciones presentadas hasta acá, sin importar las condiciones del entorno, lo que hoy significa ser alfabetizado está cambiando; y las formas de conocimiento dentro de la escritura en la era digital, en cualquier nivel educativo y contexto, están experimentando amplias transformaciones por la revolución en las TIC (Bowen & Whithaus, 2013). Sin duda, la expansión generalizada de los medios digitales ha cambiado radicalmente las fronteras del tiempo y espacio.

Hacia la comprensión de las literacidades multimodales en la era digital

En la investigación de la escritura y las literacidades ha sido importante delimitar fronteras, pero también avanzar en desarrollos y propuestas a través de una variedad de enfoques originales, como los nuevos estudios de literacidad, multi-literacidades, literacidades digitales, literacidad multimodal y otros (Mills et al., 2018).

Estudios de literacidad recientes han reunido nuevos aportes sobre composición digital en el marco de diferentes contribuciones teóricas y variados enfoques de investigación educativa, y sobre escritura a través de diversas culturas digitales, generando nuevos temas y consolidando otros (Mills et al., 2018). En este marco es preciso reconocer que las nociones de literacidad y alfa-

betización tradicionales se han transformado por los nuevos contextos de uso.

Dentro de la corriente de los nuevos estudios de literacidad se ha investigado un amplio rango de prácticas de literacidad digital que involucran múltiples tecnologías, medios, modos, formatos y contextos. En específico, en estos trabajos se ha resaltado la existencia de prácticas digitales innovadoras que son significativamente más complejas, y diferentes, que las formas convencionales de literacidad establecidas de manera curricular. Pero lo más importante es que se ha cuestionado las formas en que estas prácticas siguen estando sujetas a evaluaciones estandarizadas externas, como las que prueban que miden competencias digitales de los estudiantes a nivel instrumental u operativo (Erstad, 2011; Mills, 2016).

En la cultura digital extendida requerimos navegar, interpretar, criticar y crear textos y otros contenidos que han ampliado las prácticas digitales y multimodales más allá de la escuela, teniendo que recurrir a nuevas gramáticas para su estudio, que se han desarrollado para describir la confluencia de las palabras, imágenes, sonidos, gestos y elementos espaciales a través de un rango de formatos textuales (Mills, 2016).

También es importante mencionar que hay posturas de teóricos como Prior que nos explica que, si bien la multimodalidad es un constructo, en realidad siempre ha estado presente y en todas partes hay representaciones de ese tipo. Las expresiones compuestas se propagan a través de múltiples medios y como cualquier evento situado están sujetas por todos los modos disponibles. Sucesos, personas, voces y narrativas pueden incorporarse en estas expresiones combinadas y creadas a través de una composición. (Bowen & Whithaus, 2013).

Los enfoques multimodales en los estudios de la literacidad han proliferado en la investigación educativa, en particular, ha crecido el conjunto de trabajos enfocados en las prácticas de literacidad mediadas digitalmente desde el marco teórico de

la semiótica social (Mills, 2016). En particular, ha tenido un gran impacto la teoría sociosemiótica de la multimodalidad, desarrollada por Gunther Kress, debido a que la comunicación actual exige que los recursos semióticos sean constantemente reformulados, creados y evocados por los contextos cambiantes de uso. Esta teoría se enfoca en el análisis del diseño multimodal individual, prestando especial atención a los recursos semióticos empleados para comunicar y tomando en consideración los efectos semióticos que puede tener (Cárcamo Morales, 2018).

De acuerdo con Mills (2016), la socio-semiótica se encarga de investigar el papel de los modos no lingüísticos en la construcción social de significados. Es decir, se estudia la creación de significados de distinto tipo que involucra a las palabras, acciones, imágenes, significados y otros modos. Entonces, la multimodalidad puede entenderse como la práctica de combinar múltiples modos semióticos establecidos por diferentes sistemas de creación de significados, y los textos multimodales son aquellos que se componen de una combinación de modos (Jones & Hafner, 2021).

Dicho marco teórico de análisis sociosemiótico considera que la escritura y la lectura siempre han sido multimodales, porque al diseñarse un producto o evento está implicado el uso de múltiples modos semióticos, especialmente en entornos digitales. Esto quiere decir que cuando se analizan las prácticas de literacidad digital, desde este enfoque centrado en el acto de comunicación, se involucra la codificación y decodificación de palabras, mientras se atiende de manera semejante a la disposición espacial del texto, las imágenes y otros modos de representación, tales como: significados gestuales representados en el texto o características materiales del libro (Mills, 2016).

El desarrollo de contenido en los medios digitales evidentemente ha tenido como efecto el aumento significativo del contenido multimodal, que con frecuencia se encuentra en los textos (Jones & Hafner, 2021).

Por lo anterior, para muchos lingüistas y académicos ha sido importante desarrollar nuevas gramáticas multimodales, para describir conjuntos de sistemas semióticos que ocupan un lugar relevante en el nuevo entorno de las comunicaciones digitales. Consecuentemente, un conjunto de investigaciones sobre semiótica multimodal ha desarrollado gramáticas para describir elementos visuales, espaciales y otros que enriquecen los textos, aumentando y modificando el significado de las palabras. (Mills, 2016)

Ha sido este reconocimiento de las multiliteracidades lo que ha dirigido a los nuevos estudios de literacidad hacia el estudio de la naturaleza multimodal de la semiótica. Observamos que las prácticas de escritura y lectura usando textos impresos son insuficientes para comunicarnos a través de las múltiples plataformas donde constantemente están surgiendo nuevos y diferentes significados. Por lo tanto, podemos suponer que las formas convencionales de mirar la escritura y lectura ya no son adecuadas para describir los sistemas semióticos compuestos que se utilizan en la mayor parte de las prácticas digitales (Mills et al., 2018; Mills, 2016).

Palabras finales

Este artículo se propuso revisar las nociones de literacidad digital desarrolladas en estudios de literacidades con diferentes enfoques, pero que convergen en la centralidad que tienen las prácticas sociales para aproximarse a las literacidades y sus múltiples formas de representación multimodal en las culturas digitales.

A través de la revisión, observamos que muchas de las prácticas de lectura y escritura están siendo transformadas por los participantes que utilizan las tecnologías digitales. Como resultado, la cultura letrada ha llegado a convertirse en una cultura predominantemente digital.

En este artículo exploramos cómo las nociones de literacidad digitales y las mismas prácticas cotidianas de literacidad están siendo transfor-

madras por las nuevas tecnologías. Revisamos desarrollos teórico-conceptuales relacionados con las literacidades digitales, que nos permiten comprender las nuevas literacidades desde el reconocimiento de las múltiples literacidades en la cultura digital.

Los estudios de literacidad, multiliteracidades y semiótica multimodal han concluido que es necesario renovar las miradas convencionales de la escritura y lectura para poder describir la mayoría de las prácticas de literacidad actuales. Para ello, cabe añadir que Mills (2016) propone la incorporación de diferentes dimensiones en el análisis de las prácticas de literacidad digital, siendo necesario abarcar las siguientes dimensiones: sensorial, material, espacial, multimodal, crítica y social.

La incorporación de la multimodalidad como enfoque en el estudio de las literacidades y los géneros emergentes, la escritura y el aprendizaje en culturas digitales, la comunicación y las culturas en línea, son solo ejemplos del amplio rango de temas relevantes que pueden ser abordados desde esta propuesta teórica.

Finalmente, reiteramos que este artículo aporta elementos generales para la comprensión de lo que puede significar ser alfabetizado en la era digital. De estos elementos es posible que se puedan derivar para futuros estudios algunos de los muchos retos que puede implicar la educación digital de las nuevas generaciones. Navegar, crear y comunicar son cuestiones que interesan para el estudio de las literacidades digitales, pero lo más relevante quizás sea analizar cómo es que han ido cambiando. La investigación sobre la escritura y las literacidades necesita explorar, entre otros aspectos, las crecientes diferencias entre la conectividad, el uso de tecnologías y el acceso abierto a la información global y las realidades locales. La era digital ha abierto la investigación de la literacidad hacia una variedad de temas que se extienden dentro del creciente campo de estudios de las multiliteracidades.

REFERENCIAS

- Abas, S. (2011). Blogging: A multimodal perspective. *ASCILITE 2011 - The Australasian Society for Computers in Learning in Tertiary Education*, 13-20.
- Albawardi, A., & Jones, R. H. (2020). Vernacular mobile literacies: Multimodality, creativity and cultural identity. *Applied Linguistics Review*, 11(4), 649-676. <https://doi.org/doi:10.1515/applirev-2019-0006>
- Anderson, K., & Kachorsky, D. (2019). Assessing students' multimodal compositions: an analysis of the literature. *English Teaching: Practice & Critique, ahead-of-print*. <https://doi.org/10.1108/ETPC-11-2018-0092>
- Barton, D., & Hamilton, M. (2004). La literacidad entendida como práctica social. *Escritura y sociedad. Nuevas perspectivas teóricas y etnográficas*. 109-139.
- Barton, D., & Lee, C. K. M. (2012). Redefining Vernacular Literacies in the Age of Web 2.0. *Applied Linguistics*, 33(3), 282-298. <https://doi.org/10.1093/applin/ams009>
- Bowen, T., & Whithaus, C. (2013). *Multimodal Literacies and Emerging Genres*. University of Pittsburgh Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctt6wrkn>
- Cárcamo Morales, B. (2018). El análisis del discurso multimodal: una comparación de propuestas metodológicas. *Forma y Función*, 31(2), 145-173. <https://doi.org/10.15446/fyf.v31n2.74660>
- Erstad, O. (2011). Citizens navigating in literate worlds: The case of digital literacy. In *Deconstructing digital natives* (pp. 99-118). Routledge.
- González, J. (2018). El enfoque multimodal del proceso de alfabetización. *Educação em Revista*, 34. <https://doi.org/10.1590/0102-4698177266>
- Guo, L., Amasha, S. A., & Tan, L. (2010). Multimodal literacy in extended learning activities. *Transforming literacies and language: Multimodality and literacy in the new media age*, 70-84.
- Hedberg, J. (2011). Foreword. In C. M. L. Ho, A. P. Leong, K. T. Anderson, & P. A. Leong (Eds.), *Transforming literacies and language: Multimodality and literacy in the new media age*. Bloomsbury Academic. <https://books.google.com.mx/books?id=d-uDwAnbouUC>
- Ho, C. M. L., Leong, A. P., Anderson, K. T., & Leong, P. A. (2011). *Transforming Literacies and Language: Multimodality and Literacy in the New Media Age*. Bloomsbury Academic. <https://books.google.com.mx/books?id=d-uDwAnbouUC>

- Jones, R. H., & Hafner, C. A. (2021). *Understanding Digital Literacies*. Routledge. <https://books.google.com.mx/books?id=-uySkGNM4RAC>
- Lankshear, C., & Knobel, M. (2011). *New literacies: Everyday practices and social learning*.
- Levy, R. (2011). Young children, digital technology, and interaction with text. In *Deconstructing digital natives* (pp. 151-166). Routledge.
- Mills, K., Stornaiuolo, A., Smith, A., & Pandya, J. Z. (2018). *Handbook of Writing, Literacies, and Education in Digital Cultures*. Routledge. <https://books.google.com.mx/books?id=gjinovQAACAAJ>
- Mills, K. A. (2016). *Literacy theories for the digital age: Social, critical, multimodal, spatial, material and sensory lenses*. Multilingual Matters. <https://acuresearchbank.acu.edu.au/item/885yz/literacy-theories-for-the-digital-age-social-critical-multimodal-spatial-material-and-sensory-lenses>
https://acuresearchbank.acu.edu.au/download/20a-fa351078a298aaf99bc9302f7c8593e5ad28e-ca408c3964c555198de2boad/1901859/Mills_2016_Literacy_theories_for_the_digital_age.pdf
- Mills, K. A., & Stornaiuolo, A. (2018). Introduction: Digital diversity, ideology, and the politics of a writing revolution. In K. A. Mills, A. Stornaiuolo, A. Smith, & J. Zaher Pandya (Eds.), *Handbook of writing, literacies, and education in digital cultures* (pp. 1-9). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315465258-1>
- Moreno, E., & Soares, L. (2019). Discusiones actuales, oportunidades y horizontes en los estudios sobre literacidades en América Latina. *Ikala*, 24, 219-229.
- Pandya, J., Hansuvadha, N., & Pagdilao, K. (2018). Digital literacies through an intersectional lens: the case of Javier. *English Teaching: Practice & Critique*, 17. <https://doi.org/10.1108/ETPC-11-2017-0158>
- Thomas, M. (2011). *Deconstructing Digital Natives: Young People, Technology, and the New Literacies*. Taylor & Francis. <https://books.google.com.mx/books?id=z8Kahia4IQEC>
- Valdivia, A. (2021). Digital production on Instagram: Vernacular literacies and challenges to schools. *Theory into practice*, 60(2), 172-182. <https://doi.org/10.1080/00405841.2020.1857139>



ARTÍCULO RECIBIDO: 3 DE OCTUBRE DE 2022
 DICTAMINADO: 17 DE OCTUBRE DE 2022
 ACEPTADO: 21 DE OCTUBRE DE 2022



Archivo Consejo Puebla de Lectura. Ángel Hernández Galindo.



Archivo Consejo Puebla de Lectura. Ángel Hernández Galindo.